

DOSSIER

***Beatriz Sarlo, crítica cultural de
América Latina***

**LAS INTERVENCIONES
DE UNA “CRIOLLITA”**

**THE INTERVENTIONS OF A
“CRIOLLITA”**

Analía Gerbaudo

Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Enseña Teoría Literaria I y Didácticas de la lengua y de la literatura en la Universidad Nacional del Litoral. Es investigadora del CONICET. Dirige la revista El taco en la brea y la editorial Vera cartonera, ambas con textos en línea y en acceso abierto gratuito.

Contacto: analía.gerbaudo@conicet.gov.ar

ORCID: 0000-0001-9969-8004

DOI: [10.5281/zenodo.7474828](https://doi.org/10.5281/zenodo.7474828)

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Beatriz Sarlo
Autofiguración
Circulación
Espigones
América Latina

Este artículo vuelve sobre una autofiguración repetida por Beatriz Sarlo durante los últimos quince años. Se la analiza a la luz de los resultados de una investigación grupal sobre la circulación internacional de los estudios literarios, en particular, y de las ciencias sociales y humanas, en general. Algunos datos respecto de la extraducción y de la publicación de nuestros trabajos fuera de Argentina en intersección con otros sobre algunas de las repercusiones de las prácticas de Sarlo en los espacios nacional y regional en un arco temporal expandido que llega hasta el presente exigen volver a interpretar esta autofiguración.

ABSTRACT

KEYWORDS

Beatriz Sarlo
Self-figuration
Circulation
Jetties
Latin America

This article turns around a self-figuration repeated by Beatriz Sarlo during the last fifteen years. On analyse it regarding the data of a collective research about the international circulation of the literary studies, in particular, and the social and human sciences, in general. On need to return to this self-figuration regarding the data about the translation and the publication abroad of our works in conjunction with the data about the effects of Sarlo's practices in the national and regional spaces.

Fecha de envío: 04/10/22

Fecha de aceptación: 10/12/22

Algo más sobre una autofiguración...

En por lo menos tres entrevistas realizadas durante los últimos quince años, Beatriz Sarlo ha repetido su autofiguración como una “criollita” a la que agregó la de una “intelectual de cabotaje”. Importa retener cómo ha definido el “cabotaje” ya que cifró allí una toma de posición respecto de nuestros lugares de intervención o, dicho de otro modo, respecto de lo que podemos a partir de nuestras prácticas específicas quienes producimos conocimiento desde América Latina, un espacio periférico en la circulación transnacional de las ideas. Así, durante la conversación que sostuvo con María Pia López y Sebastián Scolnik, circunscribió su esfera de acción al espacio regional poniendo especial énfasis a la interacción con Brasil:

Soy una persona de cabotaje. En este sentido no hago más que continuar una tradición de intelectuales argentinos. Mi cosmopolitismo es el de esos intelectuales a los que no les alcanza para ser cosmopolitas, no les alcanza para ser intelectual fuera de los límites, fuera de Buenos Aires, o de Argentina y Brasil, digamos.

Pero el cabotaje tiene una ventaja, te da la certeza de que vos estás muy parada en un terreno. Nunca tuve la intención de superar ese cabotaje, y ya hoy sería imposible. Siendo cosmopolita de una manera tradicional, hablando y escribiendo en dos idiomas además del castellano, conocí el mundo muy tarde, salí al mundo después de los 40 años. (2008: 24-25)

Esta asunción se reiteró, sin demasiados matices, durante un diálogo con Alejandro Grimson (Sarlo, 2011-2012) pero fue durante una consulta realizada para despejar una duda (concretamente: si Pierre Bourdieu había tenido noticias de la difusión temprana de su trabajo por ella, María Teresa Gramuglio y Carlos Altamirano en *Punto de vista*, en manuales [cf. Sarlo y Altamirano, 1977, 1980, 1983] y en clases de Literatura argentina II en la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires [cf. Altamirano, 1985; Gramuglio, 1985; Sarlo, 1985¹]) donde la reprodujo agregando otro detalle:

¹ El programa correspondiente al primer cuatrimestre de 1985 también lleva la firma de Teresita Frugoni de Fritzsche. Pablo Bardauil, alumno de aquellas clases, entrevisté más de una materia en la propuesta de cátedra. Más allá de los géneros, la partición la generaban las posiciones desde las que se enseñaba: “Por un lado estaba ‘la Fritsche’ con un discurso completamente tradicional que se ocupaba estrictamente del teatro. Por el otro, Sarlo y Gramuglio que se ocupaban de la narrativa con todo el bagaje teórico nuevo que ellas traían” (Bardauil, 2022).

“En realidad, soy poco cultivadora de los contactos. Soy una intelectual de cabotaje, una criollita” (2015). Si este comentario insinuaba la poca importancia que daba al “capital social específico” (Sapiro, 1996), otro “cuento”,² contado cuatro años más tarde, ratificó esta toma de posición. Así, su hilván de los episodios que habrían desencadenado su designación como Simon Bolivar Professor of Latin American Studies en la Universidad de Cambridge puso en evidencia el carácter aleatorio de este capital, por lo general, de ardua construcción, en una trayectoria (si bien Sarlo habla de la propia, su “caso” particular da cuenta de una tendencia de nuestro subcampo periférico, como se verá más adelante):

John King es un tipo de una enorme generosidad intelectual. Enorme. Por ejemplo, mi invitación a Cambridge empieza con John. Él se había enterado de que a Carlos Fuentes le había gustado mucho *Una modernidad periférica*. No sé cómo se había enterado, aunque John está siempre muy al tanto de lo que pasa en el mundo cultural latinoamericano. Entonces, en una reunión en Londres donde se lo encuentra a Carlos Fuentes que terminaba de ser Simon Bolivar Professor le dice: “me enteré de que a usted le ha gustado el libro de tal”. Y Fuentes le responde que sí, que él conocía bien Buenos Aires y que el libro le había parecido tal y cual cosa. Entonces John le dice algo así como: “si le gusta tanto, ¿por qué no menciona su nombre para el mismo puesto que usted tuvo?”. Y así fue como al tiempo me escribió David Lehmann, invitándome. Es como si John fuera mi agente, digamos. Él hizo ese camino. Yo ni sabía que existía el Simon. Un tipo de una extrema generosidad intelectual. Cero competencia y extrema generosidad. Yo lo quiero mucho... (Sarlo, 2019)

De este cuento se desprenden algunas observaciones. En primer lugar, la palabra “específico” importa: nótese cómo, en su relato, las discusiones alrededor de textos están en el origen de un derrotero azaroso propiciado por un capital social para cuya “acumulación” Sarlo no había trabajado. En segundo lugar, su cuento ratifica la necesidad de que alguien que ocupe algún lugar importante en el campo transnacional valore esos textos. Dicho en otros términos: para su designación en Cambridge tuvieron un carácter definitorio tanto sus investigaciones sobre *Sur* y *Una modernidad periférica* como el hecho de que un investigador de Reino Unido las apreciara. La figuración de John King como su “agente”, más allá de la humorada y en confluencia con los datos que se mencionan a continuación, desencadena las conjeturas que vertebran este trabajo.

² Fundamento el análisis de los relatos recogidos en entrevistas y consultas como “cuentos” en un trabajo dedicado a las decisiones metodológicas tomadas en esta investigación (cfr. 2018).

Lectora temprana de Bourdieu, la claridad de Sarlo respecto de lo posible en el campo es inescindible de su toma de posición respecto de los espacios sobre los que vale la pena accionar. Espacios diferentes según fueron cambiando las coyunturas sociopolíticas y, junto con ellas, sus fantasías de nano-intervención: organizaciones políticas, formaciones (en el sentido williamsiano del término [cfr. Williams, 1977]), editoriales, la universidad, el CONICET, medios periodísticos. Así como sus declaraciones destilan una lectura aguda de los capitales que se ponen en juego en la circulación transnacional de las ideas, también hacen ostensible una asunción respecto de la relación entre espacio de intervención y lengua. Por ejemplo, durante una larga entrevista realizada por Jorge Wolff, y como respuesta a una pregunta sobre su decisión de no exiliarse durante la última dictadura, afloró la cuestión de la lengua junto a la sujeción a la moral del partido en el que entonces militaba: "exiliarme en aquel momento hubiera sido darles la razón a ellos, es decir, que me había pasado a la burguesía" (1999: 51), señaló. Más allá de esta razón, pareciera que el límite para emigrar lo habría puesto el deseo de no abandonar un territorio de acción regido por el español rioplatense:

Creo que no me podía convencer de que iba a vivir en un país donde no se hablara español. No tengo ningún problema lingüístico, es decir, hablo perfectamente inglés y francés, o sea que hubiera podido vivir en cualquier país. Estados Unidos, sin duda. Pero la idea de abandonar un lugar donde se hablara español, español del Río de la Plata, me resultaba imposible de soportar. (51)

Los recientes resultados de un proyecto grupal³ destinado a estudiar cómo los textos de ciencias sociales y humanas viajan (o no) en el espacio mundial según la lengua en la que se escribieron, las editoriales que los publicaron, las instituciones y los países de pertenencia de sus autorxs (cfr. Sorá, 2020, 2021; Sapiro, 2018) exigen desandar las hipótesis previas alrededor de esta apuesta de Sarlo por el "cabotaje". Una apuesta traducida tanto en prácticas como en autofiguras con menos carga metafórica que la que le había atribuido antes de toparme con los datos que expongo a continuación.

Un "cosmopolitismo limítrofe"

Hay dos indicadores importantes para cartografiar la circulación transnacional de nuestros trabajos: publicaciones y traducciones. Cruzar

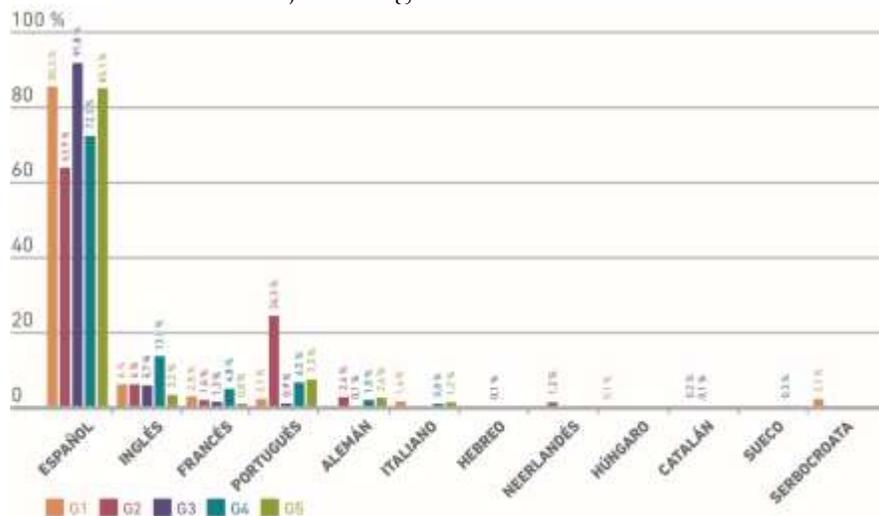
³ He descripto en más de una oportunidad este proyecto en artículos disponibles en línea en acceso abierto; envío a uno que dialoga con el caso que aquí analizo (cfr. 2020).

los datos obtenidos a partir de su escudriñamiento con los derivados del análisis de los patrones de movilidad y cooperación internacional complejiza la lectura de cada una de las trayectorias de lxs 188 agentes de la muestra: las dinámicas de grupo que, en algunas ocasiones comprenden a toda la población estudiada y, en otras, a determinadas fracciones generacionales, permiten precisar la interpretación de las decisiones profesionales individuales.

En ese sentido, es importante retener lo que arroja el relevamiento de las lenguas dominantes de nuestras publicaciones en el extranjero. Como se puede comprobar, nuestros trabajos se diseminan de modo preponderante en español (Gráfico 1), lengua semiperiférica en la circulación internacional de las ideas (cfr. Heilbron, 2020):

GRÁFICO 1

Publicaciones en el extranjero: lenguas

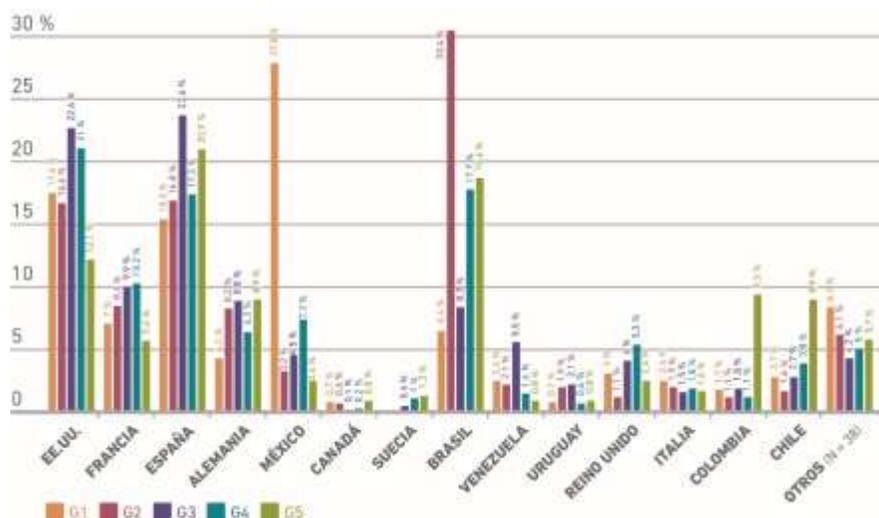


Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos constituida por 188 currículums

La intersección de estos datos con los correspondientes a lugares de publicación (Gráfico 2) permite inferir que, más allá de que se trate de Francia o de Alemania (por mencionar dos países centrales donde la lengua oficial no es el español), los textos circulan fundamentalmente entre hispanistas y latinoamericanistas.

GRÁFICO 2

Publicaciones en el extranjero: países



Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos constituida por 188 currículums

En segundo lugar, las lenguas a las que fueron extraducidos los textos (Gráfico 3) es otro indicador de circulación de nuestra producción en el campo transnacional. En etapas previas de la investigación había incluido la versión a otras lenguas de conferencias, reseñas, trabajos publicados en suplementos de diarios junto a libros, capítulos de libros y artículos en revistas científicas y culturales. En la etapa de presentación de los resultados finales, restringí el análisis a libros, capítulos de libros y artículos debido a que estos permiten construir hipótesis más realistas. Por lo tanto dejé de lado, por ejemplo, la extraducción de alguna conferencia realizada con el solo fin de que las autoridades de las universidades correspondientes pudieran seguir los desarrollos y prólogos que importaban por el capital simbólico de lxs autorxs de literatura cuyos textos acompañaban.

Como bien ha observado Bourdieu, es hacia el “final de la investigación” (1972-1975: 19) cuando se toman decisiones definitivas. Fue luego del análisis completo de la base empírica constituida por los currículums, las entrevistas y las incontables consultas, por un lado, y de la confrontación con resultados parciales y finales publicados por el equipo (cf. Dujovne, Sorá y Ostroviesky, 2014^a, 2014b; Sapiro, 2014, 2022; Sorá y Dujovne, 2018; Sorá, 2020, 2021), por el otro, que una distinción, enunciada primero como conjetura, se transformó en un indicador de la circulación transnacional de las ideas producidas desde un subcampo periférico. Así, la diferencia entre extraducciones de coyuntura y las motivadas en la búsqueda de difundir (parte de) una obra en otra lengua permitió descubrir otra: se trata de la distinción entre los objetivos dominantes de las prácticas de intraducción y sus condiciones materiales, por un lado, y las circunstancias que definen las prácticas de extraducción, por el otro.

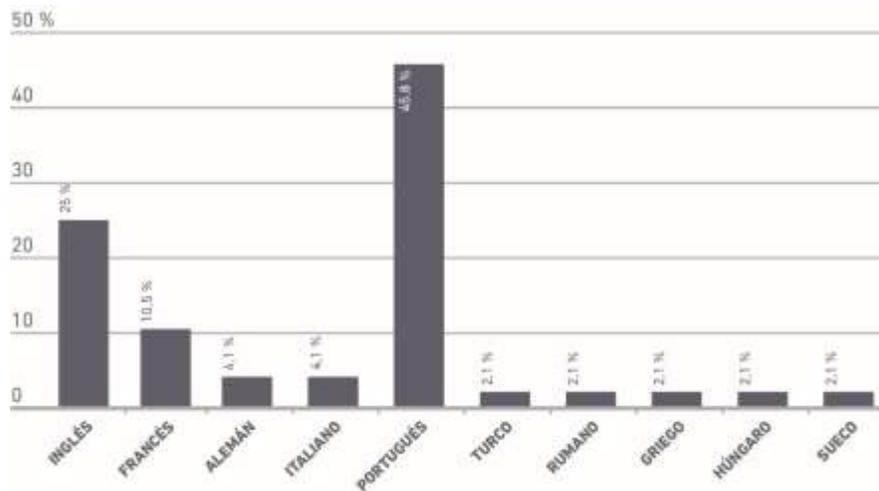
Fue no solo la descomunal brecha entre el caudal de intraducciones y de extraducciones detectadas en las trayectorias de lxs agentes de la muestra sino también la imposibilidad de responder preguntas clásicas que Sapiro trabaja con sus estudiantes en sus seminarios sobre este asunto (cf. Sapiro, 2020-2021) lo que puso en evidencia esta distinción convertida en indicador. Así por ejemplo, el ritmo y el orden de los títulos traducidos de un.a.e autor.a.e son útiles para analizar nuestras intraducciones (a pesar de los factores ideológicos y/o económicos que condicionaron la práctica en las cambiantes coyunturas comprendidas entre 1958 y 2015) pero no para nuestras extraducciones. Ni siquiera en el caso de Sarlo, una de las figuras más extraducidas de la muestra, se puede sostener que desde el campo transnacional se conciba que hay allí una “obra” que vale la pena poner en circulación. No hay indicador más claro de las asimetrías en la circulación transnacional de las obras de lxs agentes que habitan centros y periferias.

De este modo, lo que se observa en estas pampas es una conjugación de episodios aislados y fortuitos que motivan que algún texto sea llevado a otra lengua y, con mucho viento a favor, a un polo central del campo transnacional. El factor determinante (más allá de las contingencias que solo se descubren como tales a partir de los cuentos) es el capital social específico acumulado, en especial, a través de la circulación por los sitios donde se será extraducidx, tal como lo demuestra el cotejo de los resultados sobre países donde registramos mayor movilidad académica (Gráfico 4), países con los que establecimos redes de cooperación (Gráfico 6) y análisis de trayectorias; también cuenta que algún agente promueva la difusión de nuestro trabajo en otra lengua.

El análisis estadístico inicial arrojaba que en el campo transnacional los textos extraducidos de lxs agentes argentinxs circulaban principalmente en portugués, una lengua periférica (cf. Heilbron, 2020; Santiago, 2022); la construcción de los datos a partir del reajuste de criterios ya explicitado corroboró esta tendencia. Los exiguos números volverían poco fiable cualquier hipótesis sobre patrones por grupo, por lo que, para este indicador, se trabaja sobre el total de extraducciones de la muestra que alcanza un total de cuarenta y ocho textos:

GRÁFICO 3

Extraducciones: lenguas



Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos constituida por 188 currículums

En síntesis, tanto publicaciones como extraducciones constatan una difusión doblemente sectorizada de nuestros trabajos: circulamos fundamentalmente en el espacio regional y, más allá de América Latina, en los de hispanistas y de latinoamericanistas. Cabe notar que hablo de “tendencias” dominantes, es decir, no paso por alto otros movimientos del subcampo. Por ejemplo, si bien se trata de una proporción pequeña de la muestra (Gráfico 1), algunxs agentes deciden, directamente, escribir y publicar en la lengua en la que se discuten los resultados de sus líneas de investigación en el campo transnacional, más allá de que se trate de la hipercentral⁴, de una de las centrales a escala mundial (francés, alemán)⁵, de una semi-periférica (italiano)⁶ o periférica (portugués)⁷.

Las fantasías de nano-intervención y las tomas de posición de lxs agentes son cruciales para explicar sus prácticas. Así se constata la apuesta, no siempre disyuntiva, por un “cosmopolitismo periférico” o “marginal” y por un “cosmopolitismo limítrofe” (Aguilar, 2015, 2016): la circulación por los centros de la cultura europea occidental que, provocativamente, Gonzalo Aguilar rotula “cosmopolitismo periférico” o “marginal” corre pareja con una circulación por espacios que no tocan las metrópolis tradicionales dando lugar a ese cosmopolitismo que denomina “limítrofe”. En la estela de los ensayos pioneros de Silviano Santiago (1971, 1999, 2002), Aguilar “solicita” (en el sentido derridiano de “hace temblar”) las categorías al uso para describir movimientos y direcciones de flujos de textos y de agentes mientras

⁴ Johan Heilbron (2020) documenta que por el año 2000, de cada diez libros traducidos en el mundo, seis procedían del inglés.

⁵ Lenguas que concentran el 10% de las traducciones mundiales (Heilbron, 2020).

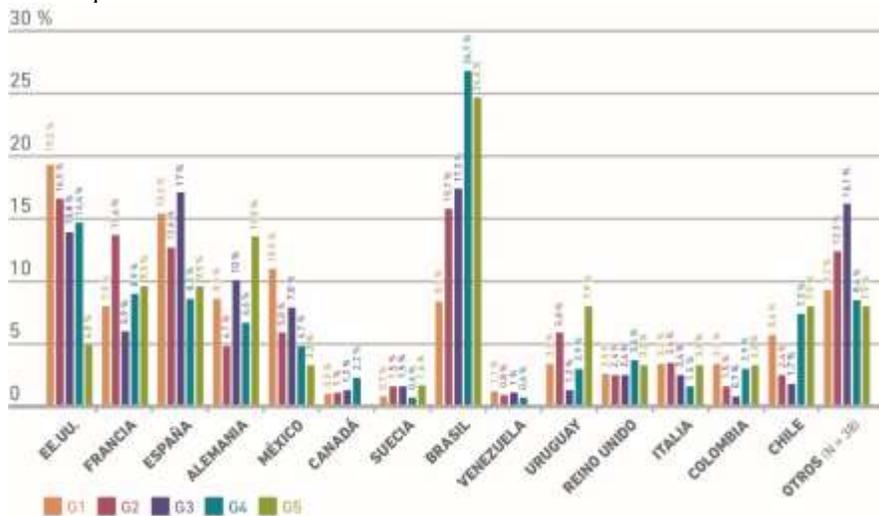
⁶ El italiano, el ruso, el español y el sueco oscilan entre el 1 al 3% de traducciones (Heilbron, 2020).

⁷ Incluida dentro de las lenguas con menos del 1% de traducciones (Heilbron, 2020).

acuña estas que complejizan el análisis de la dinámica de los campos de producción y de circulación de bienes simbólicos a escala transnacional. En este sentido, la base empírica muestra la relevancia de la interacción regional, en especial con Brasil. Esta importancia del cosmopolitismo limítrofe es un dato que converge con los de Johan Heilbron, Thibaud Boncourt, Rafael Schögler y Gisèle Sapiro que detectaron procesos crecientes de “regionalización” en el campo transnacional (2017: 2).

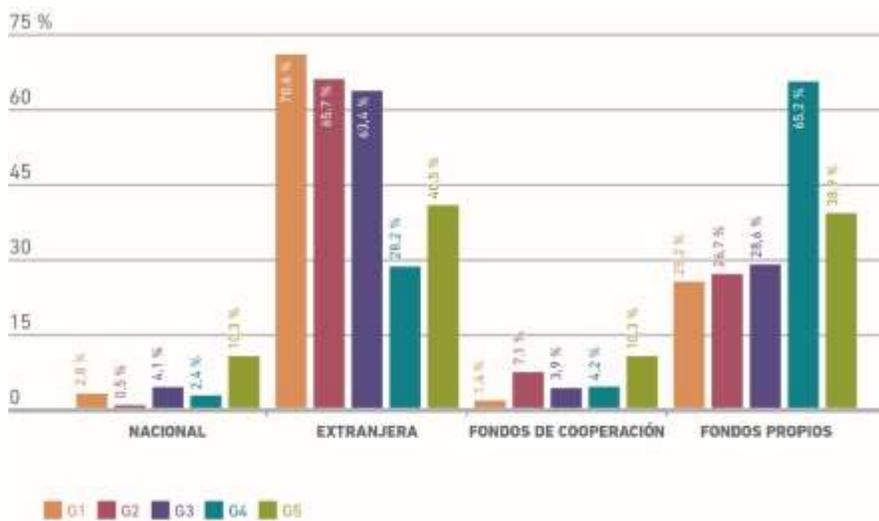
Por otro lado, la intersección de los datos sobre países a los que lxs agentes han viajado (Gráfico 4), procedencia de los fondos para esas movilidades (Gráfico 5), países con los que se han establecido actividades de cooperación (Gráfico 6) y fuentes de financiamiento para estas últimas prácticas (Gráfico 7) deja entrever el ingente rol del esfuerzo individual en la visibilización de la producción en el exterior. Además de las razones “científicas” asociadas a la búsqueda de construir una carrera en determinados polos del subcampo, la movilidad también ha obedecido tanto a la discontinuidad de nuestras políticas públicas de financiamiento de la ciencia y de la educación como a las constricciones a las que se vieron sometidas algunas líneas y/o construcciones de objeto en diferentes coyunturas.

GRÁFICO 4
Movilidad: países



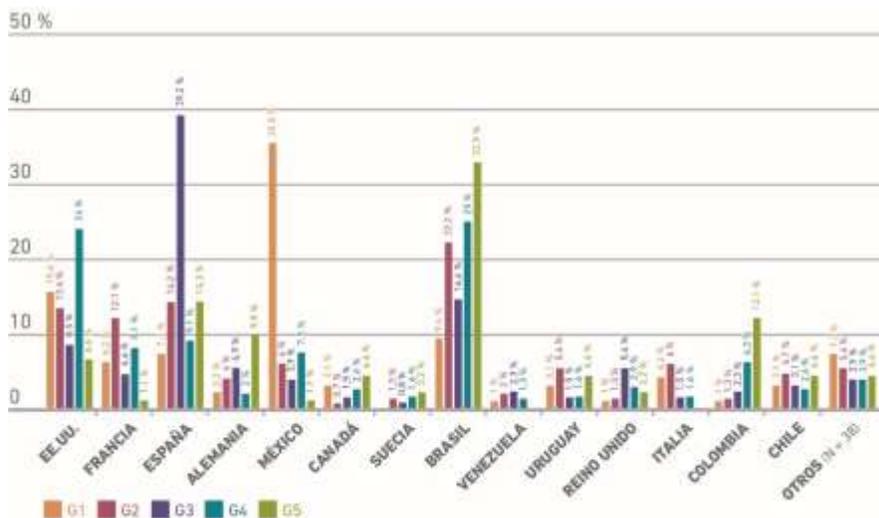
Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos constituida por 188 currículums

GRÁFICO 5
Movilidad: financiamiento



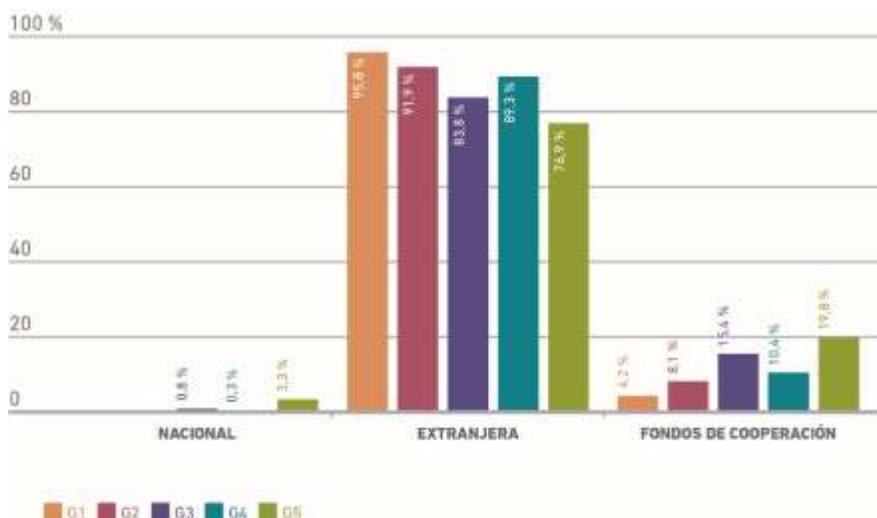
Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos constituida por 188 currículums

GRÁFICO 6
Cooperación: países



Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos constituida por 188 currículums

GRÁFICO 7
Cooperación: financiamiento



Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos constituida por 188 currículos

Como se puede corroborar, la movilidad fue solventada, fundamentalmente, o con fondos de lxs agentes o con fondos de instituciones académicas del extranjero (Gráfico 5) y la mayor parte de las tareas de cooperación internacional se sostuvo también con fondos del exterior (Gráfico 7). Las pocas excepciones corresponden a los escasos momentos del arco temporal estudiado en que el Estado promovió la circulación internacional de la producción argentina. Estos datos junto a los construidos a partir de entrevistas y de consultas indican no solo la ausencia de una política pública sostenida de internacionalización sino también los efectos paradójicos de las internacionalizaciones forzadas, es decir, de las impulsadas por la violencia política estatal, sea por causas económicas y/o ideológicas.

Lo que importa destacar aquí es que los capitales sociales específicos construidos en el extranjero y/o propiciados por el interés ocasional que alguna parte de nuestra producción generó tuvieron un papel determinante en la difusión de nuestro trabajo más allá de las fronteras de Argentina. Esto se advierte cuando se cruzan datos obtenidos a partir del examen de trayectorias de lxs agentes con datos sobre nuestras publicaciones en las editoriales cuyo capital simbólico se asocia a la consagración internacional (Sapiro, 2018; Ruvituro, 2021). En su estudio sobre los factores que “determinan” la circulación internacional de las ciencias humanas y sociales en las que el objeto “libro” sigue ocupando un sitio importante (si bien con variación entre las disciplinas y, a su vez, entre sus líneas), Sapiro afinó las hipótesis bourdieusianas (cf. Bourdieu, 1989) respecto del lugar de los condicionantes sociales y del rol de lxs intermediarixs. A partir del análisis de traducciones de libros académicos entre los campos anglosajón y francés, aisló los siguientes factores: “relaciones de fuerza entre lenguas y culturas”;

“capital simbólico y otras propiedades del autor”; “capital simbólico de la editorial”; “redes editoriales y académicas (capital social)”, “financiamiento” y “propiedades del libro” (Sapiro, 2018: 61). Dos cuestiones a resaltar que se desprenden de este estudio y de otros de su equipo (cfr. Dumont, 2015): por un lado, la colocación de Francia, Estados Unidos y Reino Unido como polos centrales que disputan por dónde pasa el “meridiano de Greenwich” (Casanova, 1999) del campo académico mundial; por el otro, el reconocimiento de que en esta circulación transnacional, el aporte heurístico del texto (el único factor que depende exclusivamente de lo que pueden los agentes) es solo uno que opera junto a varios otros asociados tanto al prestigio institucional como al capital simbólico de países y de lenguas. Estos últimos factores exceden cualquier posibilidad de intervención individual y, por lo tanto, echan por tierra cualquier voluntarismo.

Si tomamos como indicador de circulación transnacional de los resultados de investigación su extraducción a las tres lenguas centrales y su publicación en las editoriales asociadas al reconocimiento internacional en ciencias sociales y humanas (Sapiro, 2018; Ruvituso, 2021), aislamos estos datos sobre nuestra población⁸ (cabe mencionar que, fuera del período estudiado, un libro de un agente fue solicitado para su extraducción por Gallimard):

TABLA 1

Extraducciones publicadas en editoriales asociadas a la circulación internacional (1958-2015)

Editoriales	Nº de libros extraducidos
Palgrave MacMillan	1
Suhrkamp	1
Total	2

Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos constituida por 188 currículums

Por otro lado, si atendemos a los tipos de texto publicados en estas mismas editoriales (es decir, las asociadas al reconocimiento internacional en ciencias sociales y humanas) y en las tres lenguas centrales, tenemos estos datos:

⁸ No se incluyen los datos sobre la extraducción de la obra de Walter Mignolo dado que se trata de una operación practicada a partir de sus textos en inglés. Su caso es analizado con detalle ya que no hace más que confirmar la importancia de factores como la institución de pertenencia y su capital simbólico asociado, el prestigio de la institución de formación, la escritura en una lengua central y luego, la extraducción, en la circulación internacional de una obra. Recordemos que Mignolo construyó su carrera académica entre Francia y Estados Unidos, entre la École Pratique des Hautes Études y Duke University y, salvo en sus inicios, publicó principalmente en inglés (cf. Gerbaudo, 2022a).

TABLA 2

Publicaciones (n= 130) en editoriales asociadas a la circulación internacional (1958-2015)

Editoriales	Entrada diccionario	Capítulo libros	Libros
PUF			1
La Découverte			2
Cambridge University Press		6	3
Oxford University Press	1	11	1
Princeton University Press			1
Verso		1	1
Routledge	78	7	2
University of Chicago Press			1
University of California Press		3	
Palgrave MacMillan	1	5	4
Suhrkamp		1	
Total	80	34	16

Fuente: elaboración propia a partir de una base de datos constituida por 188 currículums

Si tomamos en cuenta el total de publicaciones en el extranjero de lxs agentes de la muestra (3812 textos), encontramos que solo el 3,41% circula en estas editoriales (130 textos): el 61,5% corresponde a entradas de diccionarios (80 textos), el 26,2% a capítulos de libros (34 textos) y solo el 12,3%, a libros (16 textos). En cuanto a las extraduccioncs (48 textos), solo el 0,96% está publicado en este circuito: se trata de dos libros, uno traducido al inglés y el otro, al alemán (el texto en extraduccionc al francés a publicarse por Gallimard no entra en el período estudiado).

El cruce de estos datos con el análisis de las trayectorias de quienes los encarnan da cuenta de un patrón: en todos los casos se trata de agentes que han construido parte de su capital social específico en el extranjero y/o que se han visto favorecidxs por las operaciones de hispanistas y/o latinoamericanistas interesadxs en algún segmento de su trabajo. Dicho en

otros términos: el capital social específico, ese capital “débil”⁹ (Sorá, 2021), resultó decisivo para la gestión de publicaciones y de extraducciones en estos circuitos.

Sin embargo, como observa Sapiro, “no alcanza con ser traducido” (y agregó, tampoco con publicar en este circuito) “para ser leído y citado” (2018: 31): es necesario un sistema de envíos a través de la enseñanza y de la referencia en otras investigaciones desde los polos que marcan la agenda mundial. Polos que, salvo excepciones, no atienden a lo que acontece en “los países jóvenes” (expresión de Georges Didi-Huberman tomada de un intercambio con Raúl Antelo [2017]) sino como cantera de extracción de datos y/o de corpus o bien como espacio de refracción de las “teorías” y “conceptos” producidos en los centros del campo internacional. Es decir, del análisis de la muestra se infiere que solo la construcción de capital social específico tramitado vía formación en el extranjero, congresos, redes de cooperación, publicaciones y/o generado por el interés ocasional en algún trabajo por parte de algún agente situadx en polos centrales ofrece alguna posibilidad de circulación por estos espacios. Se da por descontada, cabe aclararlo, la potencia heurística de lo producido.

Los datos estadísticos son tan reveladores como los cuentos: más allá de los circuitos de hispanistas y latinoamericanistas, salvo excepciones, desde los polos centrales del campo transnacional se observa solo lo que sucede en otros polos que disputan la posición dominante (cf. Heilbron, Boncourt, Schögler y Sapiro, 2017). Por lo general, cuando algo de nuestra producción logra moverse por esos circuitos, se trata de la que encaja en agendas en cuya definición no se interviene desde las periferias. En este marco, y salvo casos que, en el campo de las ciencias humanas y sociales, pueden contarse con los dedos de una mano¹⁰, no hay una circulación transnacional de una obra sino de fragmentos diseccionados de un trabajo que, desde luego, ni interesa pensar en términos de progresión y, ni que decir tiene, en términos de intervención categorial. De este modo, se extraduce lo que cuenta como estado del arte y/o como ejemplo de problemas fabricados desde las agendas construidas desde los polos centrales.

Así, aun cuando, no sin discusiones internas, se logró en América Latina identificar nuestra producción categorial, no se hace foco en esta cuando se extraducen nuestros textos. El caso de Sarlo es emblemático: son sus lecturas de literatura argentina sobre escritores mundialmente consagrados y/o sus

⁹ Diferente al más estable capital simbólico asociado a lenguas, instituciones y países, el capital social específico reposa en la esforzada gestión individual de cada agente. Además su condición intrínseca lo vuelve efímero: dura lo que una vida.

¹⁰ Para el análisis de los casos de Walter Mignolo y de Ernesto Laclau, cf. Gerbaudo, 2022a; Bollig, García y Gerbaudo, 2022.

vueltas sobre “tópicos” asociados a América Latina las que circulan en el espacio internacional. Dicho brutalmente: Sarlo interesa principalmente por Borges o por sus análisis del pasado traumático asociado a la violencia política o por sus textos sobre figuras míticas como Eva Perón. No hay en los polos centrales un gesto semejante a nuestro interés por intraducir a Barthes por su escritura, a Derrida por su “programa”, a Bourdieu por su teoría. No hay interés por la progresión de nuestros análisis. No hay interés por nuestra “obra”. Hay azar: traducciones de textos aislados ligados a temas en alza en los polos centrales del campo transnacional o a corpus de nuestra literatura nacional o continental sin que falten los tópicos teñidos de exotismo. Por ejemplo, es revelador el cuento que cuenta Sarlo respecto de los factores que intervinieron para que sus conferencias sobre Borges, dictadas en Cambridge en 1992 durante su estadía como Simon Bolivar Professor, se publicaran en la prestigiosa editorial Verso:

Se podría decir que John King fue el editor de ese libro. Fueron las conferencias que yo estaba dando en Cambridge. Publicarlas en Verso fue una idea de él que, además, gestionó esa publicación. Eran conferencias totalmente orales, es decir, no estaban escritas. Terminé de escribirlas durante los meses finales de mi estadía en Cambridge por pedido de John. Fue también una forma de prolongar el trabajo que él había hecho sobre *Sur*. (Sarlo, 2019).

“La ligamos de rebote”, señalaba hace un tiempo Gustavo Sorá mientras resaltaba que la circulación internacional de lo producido por cualquier agente que trabaje en polos marginales depende de “algún tipo de pasaje por esas academias” del centro (Sorá, 2021) y/o, agregó, de la visibilización de alguna parte de nuestro trabajo por un.a.e agente que pertenezca a ellas. Dicho sea de paso: el lugar determinante del capital social específico en la difusión transnacional de nuestra producción “solicita” (en el sentido derridiano ya explicitado) las recomendaciones institucionales de nuestros organismos de ciencia y técnica del tipo “se recomienda publicar en revistas de impacto internacional”. Importa remarcarlo: no alcanza con publicar en inglés, la lengua devenida hipercentral en los intercambios académicos; tampoco con publicar en una editorial de prestigio internacional. Es necesario, además, que alguien situadx en una posición central del campo transnacional envíe a esa producción, la cite, la referencie. De cualquier modo, se trata de un “acompañamiento” transido por las intermitencias y la aleatoriedad: al no haber interés por una “obra”, siempre se referenciará aquello que ocasionalmente importe a las agendas de investigación de turno o a los problemas que aborden profesorxs de esas instituciones centrales.

Es preciso indicar que cuando hablo de polos "periféricos" en el campo internacional no me refiero a la clásica división geográfica entre el Sur y el Norte. También hay un Sur en el Norte, como bien señalaron Marco Santoro (2015) al analizar la posición de Italia en la circulación internacional de las ciencias sociales y humanas y Violeta Garrido (2022) al analizar la de España. Posiciones retroalimentadas por el lugar semi-periférico de las lenguas o, más bien, expresadas también a través de la circulación de lo producido en esas lenguas, es decir, en español y en italiano.

En definitiva, la variación en la escucha de la autofiguración como la "criollita" obedece a estos resultados convergentes respecto de cómo circulan (o no) los textos y las ideas de las ciencias sociales y humanas. Hay en la apuesta de Sarlo por el "cosmopolitismo limítrofe" una conciencia de los límites de nuestras intervenciones. No sería desatinado arriesgar que esta incisiva lectura crítica se desprendió, en buena medida, de su interacción con Raymond Williams. Como se insinúa en sus cuentos (cfr. Sarlo, 2011: 20-22), los episodios desencadenados en un amable encuentro con el pensador inglés traslucen no solo el desconocimiento de la producción intelectual de nuestros países sino incluso su ubicación geográfica. Este detalle importa: no fue una conversación con alguien que estudiara América Latina¹¹.

Querer ser ella

El carácter crudo de estos resultados sobre el espacio transnacional se intersectan con otros más alentadores sobre los espacios regional y nacional. Para empezar, en este último se constata que la producción en el circuito "de corriente principal" (Beigel, 2017) está lejos de ser la más valorada por los agentes del subcampo de los estudios literarios. La importancia dada a la repercusión regional, nacional y local de nuestros trabajos converge con las conclusiones de Johan Heilbron e Yves Gingras (2009: 379) y con las de Gisèle Sapiro (2022) y Hélène Seiler-Juilleret (2016) quienes ya habían observado que la circunscripción nacional y/o local de algunos resultados de investigación no menoscaba su valor. Por ejemplo, si bien se confirma la presencia rutilante de la tradición francesa en la nuestra, se verifica, de igual modo, la relevancia de la tradición teórica latinoamericana y de la argentina a la que se agrega la valoración creciente de la divulgación y de la extensión. En definitiva, se ha encontrado mucho más matiz del que se entrevía al iniciar esta investigación: mucha más grieta tramitada en términos de intervención política y de agencia.

¹¹ Los datos de Mónica Velázquez respecto de lo que acontece con Bolivia (cfr. 2021) replican lo que sucede con nuestro país, salvo que interactuemos con investigadorxs radicadxs en polos centrales que estudien Argentina y/o América Latina.

Estos datos los construimos a partir de las respuestas a una pregunta incluida en la entrevista semiestructurada realizada a 151 agentes, a saber: “¿Cuáles fueron los textos que hubiese deseado escribir? O dicho de otro modo, ¿cuáles fueron los textos que marcaron su trabajo o los que más ha admirado? ¿Por qué?” (cf. Gerbaudo y Fumis, 2014: 259). Como ya se anticipó, si bien se confirma la preponderancia de la tradición francesa, que el libro de autor extranjero más citado por lxs agentes haya sido *Mimesis* seguido de cerca por *La ciudad letrada* y que luego cayeran juntos *El queso y los gusanos*, *Desencuentros de la modernidad en América Latina*, *Escribir en el aire*, *La cámara lúcida* y *El campo y la ciudad*, entre otros, ratifica lo que se descubre a través del análisis de programas y clases de lxs agentes: un uso de “espigones” (cf. Derrida, 1987; Panesi, 2013; Gerbaudo, 2022b) producidos tanto desde polos centrales como periféricos del campo transnacional. Luego, que *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria, Literatura argentina y realidad política, El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna, Las letras de Borges o Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920-1930* hayan duplicado y/o triplicado las citas de *Fragmentos de un discurso amoroso*, *Las reglas del arte* o *El libro de los pasajes* evidencia la importancia dada a nuestros aportes.

Por último, una constatación merece destacarse: ni en las 151 entrevistas ni en las innumerables consultas ni en las cuantiosas fuentes complementarias escudriñadas encontré, a propósito de un texto y/o de una figura intelectual, deseos de mimesis comparables a los explicitados por Marcela Romano. Importa tanto su deliberado apartamiento de nuestro cuestionario en función de introducir la pregunta que le hubiera gustado responder (mientras, a su modo, respondía lo que le planteábamos) como la identificación con una práctica a la que remitía mientras hablaba de un libro. Es un dato de la muestra que sea una producción del lado de acá la que lleve a suspender cualquier semblante de distancia para dar rienda suelta a esta confesión, entre el don y la deuda:

Ahora, si me preguntan quién me hubiera gustado ser dentro del campo intelectual, me encantaría haber llegado a tener la inteligencia de Beatriz Sarlo. Ella fue un paradigma en mi inicial formación, sobre todo. Para mí fue muy decisivo lo que hizo desde *El imperio de los sentimientos* analizando la novela de los años veinte. (Romano, 2016)

Otras transferencias y lxs herederxs por-venir

Hay otro resultado de esta investigación que obligó a ajustar algunas hipótesis previas: se trata de lo que los cuentos contados por lxs agentes de la muestra revelaron respecto de la marca de Sarlo en la tradición de estudios sobre América Latina. Si bien es reconocida su huella en la fabricación de la literatura nacional, en los modos de leerla y de enseñarla (un reconocimiento

constatable no solo vía los trabajos de investigación que se ocuparon de documentar las derivas de sus acciones sino también vía el sintomático enojo provocado por el no hallar-se entre sus citas, ya sea en medios y/o en sus libros, otrora en sus programas de cátedra y/o en sus clases), importa volver aquí sobre una serie de episodios y de testimonios que dan cuenta de las repercusiones de sus prácticas en esta otra línea de estudios.

Uno de los episodios se produjo en un Workshop internacional y transdisciplinar que reunió a antropólogxs, sociólogxs y gente de letras dedicadxs a los estudios de memoria. En ese encuentro, celebrado en la Universidad Nacional de Tucumán en 2009, fue Rossana Nofal, formada junto a Carmen Perilli y actual Titular de Literatura Latinoamericana I en dicha institución, quien se despachó con una filosa pregunta: "¿Cómo salir del canon Sarlo?". Ante un auditorio entre quienes se contaban, entre otrxs, Elizabeth Jelin y Miguel Dalmaroni (colaboradorxs ocasionales de *Punto de vista*, pero colaboradorxs al fin), Nofal puso sobre la mesa el mismo fenómeno que José Luis de Diego, doce años más tarde, señaló en una de las conferencias centrales del último Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición: la influencia de las "recomendaciones" de Sarlo en lo que se lee (cf. de Diego, 2021). Si menciono solo las investigaciones más recientes sobre su rol en la incorporación de Juan José Saer a nuestra literatura nacional (cf. Prieto, 2020, 2021), por poner un ejemplo de unx de lxs autorxs que ayudó a construir como "firma", es porque, para la línea de argumentación aquí desarrollada, importa atender a una zona de intervención que la comprende y la desborda. Una zona que había ignorado hasta toparme con los cuentos que menciono a continuación.

Para despuntar el tema, empiezo por los de Carmen Perilli. Esa mujer que en 1975 había concursado un cargo en la cátedra Introducción a la Literatura en la carrera de letras de la Universidad Nacional de Tucumán, que después de la desaparición de su marido fechada en junio de 1977 había renunciado a su trabajo por protección de su vida y la de sus hijxs (cf. Perilli, 2021), que fue incorporada en 1984 a la misma institución en el mismo cargo que tenía al momento de su renuncia forzada y que en 1986 concursó en la cátedra de Literatura Hispanoamericana en la que trabajó hasta su jubilación, reconoció en las intervenciones de Sarlo vía *Punto de vista* uno de los focos de renovación intelectual y de actualización disciplinar más importantes que tuvieron lugar en Tucumán entre el fin de la dictadura y los primeros años de la posdictadura. En uno de sus "cuentos" resaltó la velocidad diferencial de difusión de las ideas en el subcampo de los estudios literarios recortado en su perímetro nacional tanto antes de la emergencia de las nuevas tecnologías como durante los años del terrorismo de Estado. Perilli comparó su situación con la de otrxs intelectuales latinoamericanxs para quienes actualizarse era luchar contra las condiciones de producción mientras situó a Buenos Aires

en el centro del subcampo regional tal como lo harán también otros latinoamericanistas (cfr. Rocca, 2009; Corral, 2021; de Castro, 2021):

No teníamos muchos andamios para iniciarnos en la investigación; nos faltaban dos grandes áreas: crítica literaria y lingüística. Algo que no solo nos sucede a nosotros sino en la formación de generaciones continentales como las de Ángel Rama y Antonio Candido. La América Latina de los sesenta comienza a valorar los estudios teóricos, sobre todo en Buenos Aires donde se introducen los libros que se quedan en el puerto —Roland Barthes, Julia Kristeva, Mijail Bajtin, Michel Foucault, etc.—. Estos autores van a ser retirados de circulación con la dictadura y recién con la llegada de la democracia comenzamos a incorporarlos. Revistas como *Punto de Vista* no llegaban a nuestras manos. Hay que recordar que las tecnologías no estaban de nuestra parte. (Perilli, 2015)

La segunda constelación de cuentos sobre las intervenciones de Sarlo en la actualización de los estudios latinoamericanos sorprende dado el espacio institucional aludido. Es Mónica Bernabé, Profesora Titular de Literatura Iberoamericana II de la carrera de letras de la Universidad Nacional de Rosario, quien ligó *Punto de vista* a su descubrimiento de la obra de Ángel Rama. Pero no se trata solo de eso: Bernabé asoció la definición de su tema de doctorado, iniciado por los años noventa y concluido en 2005, con los modos de leer difundidos por la revista. El libro de Sarlo sobre la “modernidad periférica” (cfr. Sarlo, 1988) y las formas de analizar la literatura y otros bienes simbólicos desde una singular apropiación de categorías sociológicas habría inspirado su trabajo sobre el campo peruano (cfr. Bernabé, 2006):

El programa intelectual diseñado por la revista *Punto de Vista* fue central. La revista y las producciones del grupo de intelectuales que la llevaron adelante funcionaron como un laboratorio de ejercicio crítico, un diseño de estrategias para leer, también un modo de escribir ensayos académicos. Por ejemplo, el trabajo de Beatriz Sarlo sobre la modernidad periférica en Buenos Aires fue mi punto de partida para pensar la modernidad limeña en la segunda década del siglo XX de la que pretendí dar cuenta en mi libro sobre la bohemia y el dandismo. La hipótesis central, que elaboré leyendo a Sarlo y pensando en el caso peruano, sostiene la existencia de un proceso de continuidad entre el modernismo y la vanguardia latinoamericana, esta última generalmente mucho más moderada y menos rupturista que las europeas. (Bernabé, 2016)

En una consulta sobre cuándo empezó a comprar la revista y dónde la conseguía, confirmó el rol formativo que tuvo la publicación en ese polo central del subcampo (un lugar que Rosario ocupó durante “los años Prieto”

[Podlubne, 2013] y que volvió a ocupar, ya bien entrados los noventa y en disputa con otros polos, durante los años Contreras-Giordano). También diferenció el tiempo de compra de la revista y el de apropiación de su contenido (se impone la analogía con la distancia entre el tiempo de enseñanza y el de aprendizaje):

No compraba sistemáticamente la revista. No sé dónde fueron a parar mis ejemplares de aquella época; tampoco sé si alguien me los recomendaba. Claro que cuando obtuve el CD puede revisar otros números. Mucho tiempo después volví a la revista con otros intereses más específicos como los de rastrear la recepción de los estudios culturales y las notas dedicadas a Williams o Hoggart, o para descubrir que Andreas Huyssen, al que comencé a leer a partir de la publicación de *Después de la gran división* por Adriana Hidalgo, ya había sido publicado por *Punto de Vista* en 1987. Y así me suele suceder a menudo porque en el presente *Punto de Vista* juega en efecto retroactivo: voy descubriendo cómo la revista fue formateando mis lecturas futuras. Me gusta mucho ese retorno que suelo experimentar: una lectura a destiempo, en modo anacrónico porque en los ochenta no estaba en condiciones de incorporar ni apreciar cabalmente el amplio espectro de información y de teoría crítica que la revista ofrecía. (Bernabé, 2020)

La misma revista a través de la que, hacia mediados de los noventa, se introdujeron textos de Rama, Sarlo, Altamirano, Bourdieu y Williams en la carrera de letras de la Universidad Nacional del Litoral¹², circuló en la Universidad Nacional de Rosario prácticamente en paralelo a su publicación pero, como en el Litoral, su apropiación se producirá algunos años después. La exhumación activada por *Bazar americano*, sitio desde el que se promocionó la edición de un CD con los primeros 75 números, habría favorecido este proceso:

Recuerdo algunos artículos en particular. *Punto de Vista*, en mi experiencia de lectura, comienza con el número 9 de julio-noviembre de 1980 con el ensayo

¹² Los artículos publicados en *Punto de vista* eran bibliografía de Sociología de la cultura, asignatura de la carrera de letras dictada por dos profesoras de historia. Una de ellas, Lidia Acuña, había realizado una maestría en Estudios Culturales en la Universidad de Londres; su tesis fue dirigida por Raymond Williams. También había cursado un doctorado en Sociología en New York University (Santomero, 2021: 222). Por otro lado, el canje de revistas y libros a cargo del cineasta Raúl Beceyro y de la cineasta y poeta Marilyn Contardi, colaboradorxs de la publicación desde los años de su exilio en Francia (la primera cooperación de Beceyro está fechada en 1979 y la de Contardi, en 1980), distribuyó la revista en Santa Fe desde mediados de los ochenta. En 1985, Contardi y Beceyro regresaron al país. Desde entonces lideraron el Taller de cine de la Universidad Nacional del Litoral (Peralta, 2016: 103). El “canje”, ubicado siempre a pasos del edificio donde se dictaba el taller, en la zona centro de la ciudad, es parte de las mitologías del campo intelectual santafesino. La circulación de *Punto de vista* en la Universidad Nacional del Litoral está asociada a estxs agentes.

de Ángel Rama publicado bajo el título "Argentina: crisis de una cultura sistemática". Un trabajo de fuerte impacto porque me ayudó mucho en el proceso de adopción de una perspectiva, de un punto de vista, precisamente. Es un momento de esos que una recuerda patente, cuando unas ideas y una forma de exponerlas se vuelven un modelo a seguir, un eje alrededor del cual girar. Claro que es ese momento no lo percibí de este modo, podríamos decir que es un efecto retroactivo. Ahora lo volví a leer y, más allá de la distancia crítica que otorga el paso del tiempo y las coyunturas contemporáneas, alcanzo a ver el programa crítico que en ese momento descubrí. Un proyecto intelectual que me seduce como hace cuarenta años.

Otro artículo que fue crucial para mi formación en aquel tiempo es el de Oscar Terán publicado en el n° 12 del 81: "El primer antimperialismo latinoamericano". Allí pude apreciar, expuesta de manera magistral, una arqueología del latinoamericanismo que me marcó profundamente y fue clave para el desarrollo de mi tesis de doctorado mucho tiempo después. (Bernabé, 2016)

Es necesario subrayarlo: ninguna otra revista, ni científica ni cultural, ni nacional ni internacional, tuvo en las 151 entrevistas y en las innumerables consultas realizadas a lxs agentes de la muestra durante más de diez años de investigación una valoración semejante a la que tuvo *Punto de vista*. También importa resaltar que, en un incipiente subcampo transido por lo episódico, este fue un proyecto intelectual de larga duración configurado en ese borde difuso entre el activismo en formaciones y los capitales específicos construidos, en parte, en la universidad. Que a diez años de su cierre (las entrevistas a las que aludo se recogieron hasta diciembre de 2018) me haya topado con cuentos del talante de los aquí citados hace ostensibles los tiempos dislocados entre las acciones de lxs agentes y sus efectos en lxs siempre insospechadxs lectorxs por-venir.¹³

La última serie de cuentos de este apartado se desprende de una conversación telefónica de más de dos horas con Roxana Patiño, Profesora Titular de Literatura Latinoamericana II de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) entre 2001 y 2021 y directora de la colección Zona de crítica de la editorial de la Universidad Nacional de Villa María dedicada a esa línea de estudios. Durante esa charla, Patiño repitió con insistencia un nombre al momento de señalar quién había marcado sus decisiones profesionales. Así, mientras describía su trayectoria, apuntaba cada uno de los aspectos en los que la práctica intelectual de Sarlo había modelado la propia en un arco que fue desde la elección de sus objetos de investigación hasta el modo de interrogarlos pasando por su participación en formaciones y en instituciones: "de Beatriz aprendí infinidad de cosas", subrayó al evocar sus años como

¹³ Sobre el más o menos previsible futuro y el inspechado por-venir, cfr. Kofman y Dick, 2002, 2005.

tesista junto a Sylvia Saítta y Claudia Gilman, las otras "chicas" que Sarlo dirigía entonces.

Patiño conoció personalmente a Sarlo en Córdoba durante un curso al que la habían invitado para abrir el Centro de Estudios de Crítica Interdisciplinaria Córdoba (CECIC), formación creada durante los últimos años de la dictadura junto a Pampa Arán, Silvia Barei, Adriana Boria y Ana Flores, entre otras. Un centro que se disolvió ni bien el tipo de trabajo intelectual que allí ensayaban pudo hacerse un espacio en la universidad de la democracia. Patiño describió su organización y las derivas en su trayectoria:

Nos reuníamos en la jabonería de Vieytes que era el estudio del marido de Pampa Arán. Y para solventarlo, juntábamos la plata entre nosotras. Armábamos cursos y debates sobre los temas teóricos ausentes en la universidad de la dictadura: la sociología literaria, la semiótica. El curso que inauguró el centro, lo dio Beatriz Sarlo. De hecho, ahí la conocí a Beatriz que luego va a dirigir mi tesis de doctorado. (Patiño, 2022a).

A pesar de que pasaron ya treinta años de aquel curso, recordó con precisión detalles que indican el sacudón que aquella clase de Sarlo había provocado en su modo de leer:

Ese curso de Sarlo se dictó en el edificio donde hoy funciona el Centro de Estudios Avanzados de la UNC y que por entonces era el Centro Multinacional de la Mujer de la OEA. La ubicación de Beatriz en la sala hacía que tuviera enfrente un enorme retrato de Victoria Ocampo colgado en el fondo. Cuando empezó su clase vimos que su mirada se había focalizado en ese retrato. Lo primero que hizo fue preguntarnos por qué teníamos ese retrato ahí. Habló de su autobiografía y de lo importante que había sido Sur en el campo literario argentino. Lo que siguió mostró que había algo que estábamos entendiendo mal: nosotros habíamos invitado a esa mujer de izquierda que dirigía *Punto de Vista* y que, de pronto, nos hablaba de otra cosa. Fue el tiempo en que Beatriz había dado vuelta como una media la perspectiva sobre *Sur*. Terminaba de salir el dossier en *Punto de vista*. Toda una operación de la crítica que introducía los estudios culturales ingleses muy tempranamente en Argentina (Patiño, 2022a)

Las marcas de Sarlo en sus prácticas de enseñanza y de investigación son rotundas: Patiño hará de las revistas culturales su objeto de investigación (cfr. Patiño, 1993, 1997, 1999, 2003, 2004, 2008) y construirá sus primeros programas de cátedra como Profesora Titular en la UNC en diálogo con las lecturas teóricas y críticas de esa figura tutelar (Patiño, 1993). Pero las huellas no se detienen allí: su decisión de doctorarse en Maryland siguió un consejo de Sarlo que, por aquellos años, se desempeñaba como Visiting Professor en

aquella universidad cuyo Departamento de Español lideraba Saúl Sosnowski, orientador de Patiño en su posgrado. La inestabilidad económica del país unida al funcionamiento vegetativo del CONICET motivaron su decisión de seguir su consejo. En otro contexto de crisis, dará un consejo similar a sus estudiantes: Fernando Degiovanni heredó, “fiel porque infiel” (Derrida, 2001), junto a una biblioteca (teórica), un modo de construir una trayectoria académica. En la sección “Agradecimientos” de *Los textos de la patria. Nacionalismo, políticas culturales y canon en Argentina* se lee: “Antes del comienzo, Roxana Patiño me introdujo a las lecturas que traman el horizonte teórico de este libro” (Degiovanni, 2007: 7). Esas lecturas fueron las discutidas en Sociología de la obra literaria entre 1992 y 1994, años en los que Patiño se hizo cargo temporariamente de la materia.

Pero hay algo más: en una consulta posterior, Patiño volvió a contar el mismo cuento reforzando algunos detalles. Esa repetición no solo marcaba algo en términos de la biografía intelectual de quien lo contaba sino que también contribuía a explicar una controversial decisión de Sarlo. El cuento volvía sobre la importancia estratégica que Sarlo daba a la formación de posgrado en aquella coyuntura de posdictadura:

La visión de Sarlo de que la transición de la universidad de la dictadura a la de la democracia iba a necesitar de cuadros docentes nuevos, con formación de posgrado sólida, que pudieran reemplazar rápidamente el importante vacío dejado por profesores expulsados que por diversas razones –entre ellas el exilio sin retorno– no podían hacer el necesario recambio fue muy importante. En algunas universidades del interior, como la UNC, ese recambio fue muy difícil e impulsó a las jóvenes generaciones que vivieron en parte la universidad de la dictadura a hacer un esfuerzo de formación importante en Argentina o en el extranjero. Ese aporte de Sarlo fue el que movió todas las acciones más posteriores y las que yo misma intenté hacer con mis alumnos y colegas más jóvenes, después. (Patiño, 2022b)

Por aquellos años, en los que Patiño y Sarlo dividían su tiempo entre Maryland y la universidad argentina, Sarlo coordinó una Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural en el Instituto Patricios. Ese trabajo, iniciado en marzo de 1996, fue objeto de críticas diversas. Hay una que importa rescatar por el interés manifiesto de quien la enunció en el pensar juntas: se trata de la que bosquejó Ana Longoni durante la aguda entrevista que le hizo en 1997. En ese diálogo, tramitado en el fárrago de los acontecimientos, Sarlo asumió una posición que reiterará en otra entrevista, más de veinte años después (cfr. Sarlo, 2019): tanto en una como en otra ocasión, destacó lo complejo que hubiera sido tramitar una maestría en la UBA (las batallas, o mejor dicho, las batallitas –parafraseando a Juanele en su

poema “Amiga”— se expresan, en muchas ocasiones, bajo la forma de obstáculos burocráticos y administrativos; una forma de cobrarse restitos y saldos generados en otras luchas) mientras resaltaba que si había un nivel en el que la Facultad de Filosofía y Letras había construido su prestigio, ese era el grado donde, hasta entonces, había decidido quedarse¹⁴. Esta insistencia converge con lo que Patiño destacaba: en aquella coyuntura, una de sus preocupaciones era la formación de lxs formadorxs para la universidad porvenir. Sobre este punto Sarlo volvía en la entrevista de 2019:

Esa fue una idea de Pepe Nun en un tiempo donde las maestrías no proliferaban como proliferan hoy [...]. Nos llamó a Altamirano y a mí y nos dijo que organizáramos una. Y agarramos viaje inmediatamente porque nos parecía una buena idea. No habíamos tenido la oportunidad de hacer ningún posgrado y, por lo tanto, abrir esa posibilidad para otros nos parecía ofrecer en Argentina algo que nosotros no habíamos tenido [...]. Muy criticada porque fue en una institución privada. Criticada por grandes amigos míos [...].

También nosotros teníamos la sensación de que nos faltaba algo. La sensación de que no habíamos tenido esa posibilidad era fuerte en aquel momento. Vos fijate como los de mi generación terminan los doctorados muy grandes: después de los 50. La idea de que no teníamos ninguno de los pergaminos que después veníamos a exigirles a los demás era fuerte. (Sarlo, 2019)

Pablo Alabarces, estudiante de aquel posgrado, resaltó lo aprendido junto a Sarlo en esa experiencia. Más allá de que ya había sido su alumno en el grado, en esa instancia, en otro tiempo, habría aprendido otras cosas: “En mi maestría en sociología [...] estudié con Altamirano, Nun, Terán, Dotti, Szabón... y reencontré a Beatriz Sarlo, que me dio vuelta todo lo que sabía sobre culturas populares” (Alabarces, 2018).

Los espigones de “la mejor profesora de la facultad”

Quizás sea posible establecer una analogía entre los movimientos de agencia promovidos por los feminismos y los verificados en las más o menos

¹⁴ Punto importante que casi a modo de clamor se repite en más de un cuento, y no solo en sus entrevistas y en consultas sino en las de varixs agentes entrevistadxs en el proyecto grupal ya mencionado: qué batallas se elige dar, cuáles se está en condiciones de dar, cuáles no se puede ni se quiere dar en las instituciones. No puede no mencionarse que Sarlo dejó la universidad en 2003 y que, así como Annick Louis registró un “deseo de institución” (2015: 24) en el tiempo previo a la restitución democrática, la fantasía de renuncia como el deseo de jubilarse o de retirarse y otras figuras asociadas se repiten en las consultas de una parte importante de lxs agentes de la muestra. En esas ocasiones, la renuncia de Sarlo aparece asociada con una gesta heroica, con eso que se quiere hacer, pero que, por más de una razón (entre las que cuentan las laborales), no se puede.

recientes reivindicaciones de nuestros “espigones” (cfr. Domínguez, 2021; Cámara, 2022; Carranza, 2022; Link, 2022), ese concepto que Jorge Panesi (2013) supo descubrir entre la maraña de textos derridianos (cf. Derrida, 1987) y del que nos hemos valido para rescatar algunas de las formulaciones categoriales imaginadas desde estas pampas, más allá de que su circulación se restrinja al espacio regional (Gerbaudo, 2022b). Entre esos espigones, los de Sarlo han tenido un reconocimiento creciente.

Un repaso de esos reconocimientos, aunque somero, podría arrancar con *Maria con Marcel*, ese libro inmenso de Raúl Antelo que, de entrada, dialoga con los espigones de David Viñas y de Beatriz Sarlo al señalar la decisión de “comenzar por una mancha”, por “un fragmento olvidado por la historia de los movimientos de la modernidad periférica” (Antelo, 2006: 9). Por esos mismos años, Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin estaban preparando el *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. En una de sus entradas, Kate Jenckes y Patrick Dove reconocen en *Una modernidad periférica* la elaboración de “una teoría de la modernidad argentina” (2009: 194).

Diez años después, Clara María Parra Triana y Raúl Rodríguez Freire vuelven sobre este espigón de Sarlo en un libro que marca posición desde su título: *Crítica literaria y teoría cultural en América Latina. Para una antología del siglo XX*. La decisión de inscribir el lugar de enunciación evita el sesgo esencialista que se corre cuando se recurre a la adjetivación del resultado. Un resultado sobre cuyo estatuto no se titubea: en América Latina producimos tanto “crítica” como “teoría”. Señalemos que es Daniel Link quien introdujo la entrada dedicada a Sarlo. Su texto se abre con una afirmación rotunda: “entre 1983 y 2003, Beatriz Sarlo fue la mejor profesora de la Facultad de Filosofía y Letras” (2018: 694). Desde esa asunción, sin rodeos ni simulacros de neutralidad, retoma el concepto de “modernidad periférica” que asocia al tiempo de sus aportes más prolíficos a los estudios literarios.

A estos espigones, Alberto Giordano (2020) agrega el de “salto de programa” incluido en ese “libro precioso” (Link, 2017: 91), *Viajes. De la Amazonia a las Malvinas*. Y también por esta época se descubre un número notable de textos que reconocen el carácter teórico de su producción: José Luis de Diego habla de una “teoría de las mediaciones” (2020); David Oubiña, de una “teoría política de la cultura” (2020) y Sandra Contreras, de una “teoría (crítica) del presente” (2020).

Más recientemente, Beatriz Colombi publica el *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina*. Junto a la selección de espigones ordenados en el índice, Claudia Román rescata los conceptos “cultura de la mezcla” y “modernidad periférica” (cfr. 2021: 339-340). Casi en simultáneo, Sylvia Sáitta recupera las “categorías” de “regionalismo no regionalista”, “modernidad periférica”, “orillas” y “saberes del pobre” en el

prefacio a su exhumación de las clases de Literatura argentina II dictadas por Sarlo en la Universidad de Buenos Aires entre 1984 y 1988 (cf. Saítta, 2022).

Fantasías de nano-intervención, más allá de la “chacrita”

Hay un cuento de Antelo que gira no solo sobre la importancia de las intervenciones de Sarlo en los debates del campo nacional y regional sino también, como ha observado Link, sobre la combinación de “rigor y de generosidad que no han dejado de ser su sello” (2018: 695). Decir que Sarlo es *Punto de vista* como Victoria Ocampo es *Sur* es resaltar el lugar articulador jugado por estas dos mujeres en las formaciones que lideraron. Mujeres que, con una disposición muy diferente de capitales económicos, movilizaron los “específicos” para impulsar proyectos de intervención cultural, literaria y política que sostuvieron a pesar de los muy diferentes obstáculos que se les interpusieron:

Me preguntás por *Punto de Vista*. Es decir, Beatriz. Es como separar *Sur* de VO. A Beatriz la habré conocido en el ochenta en la redacción del Centro Editor. Vivía todavía en San Pablo. Fui a verla a Susana Zanetti y me la presentó. Claro que ya la había leído. Fue *coup de foudre*. [...] Nació de ella el mandarme la revista todos los meses. En el 82, creo, la invité a dar un curso en la Universidad Federal de Santa Catarina. [...] Y recuerdo que oía mis interrupciones en el curso dando ejemplos de literatura brasileña a una exposición que era básicamente argentina y europea. Le divertía mi aparato de chismografía tropical dando relleno local a los esquemas que ella traía. Lo pasamos muy bien. Debe haber por ahí alguna foto libando vinos en algún restaurante.

Sé que al final de la revista (sin yo saberlo) ella me pide un texto. No recuerdo si me dio el tema o simplemente me pidió el texto. En algún momento posterior, me dijo que no quería cerrar la revista sin que apareciera algo mío en ella. Muy gente (Antelo: 2020).

Hay otra coincidencia en las trayectorias de Antelo y de Sarlo: rondaron a Antonio Candido por la misma época. Sarlo había viajado a Brasil para entrevistarle y publicó ese intercambio en el número 8 de *Punto de vista*; Antelo lo estudiaba en San Pablo donde hacía su doctorado. Veinte años más tarde, Antelo coordinó una publicación de corte exhumatorio y de filo bourdieusiano: *Antonio Candido y los estudios latinoamericanos* recoge diferentes estados de la discusión intelectual a propósito del proyecto de “sofisticar en el plano de lo imaginario la intervención reflexiva latinoamericana” (Antelo, 2001: 10). Para ello rescató un estado de los debates en el que Rama y Candido, primero, y Sarlo, apenas un poco después, jugaron un papel protagónico en el subcampo regional. Antelo repuso la entrevista de 1980 publicada en *Punto de vista* a la que agregó los cuentos que Sarlo contó sobre

aquella aventura. Cuentos que evocan el deseo y la voluntad de intervención, a pesar de la precariedad y con el sostén de una red de argentinxs en diáspora y de otrxs profesorxs latinoamericanxs en un tiempo previo al mundo en un clic. Un mundo donde, además, el acceso a la información era muy arduo (cfr. Canala, 2022; Prieto, 2020):

Entrevisté a Antonio Candido en enero de 1980. Llegué a Brasil sin una invitación oficial a las Jornadas de Literaturas Latinoamericanas (nótese el plural que venía directamente de la problemática desarrollada en la reunión) que se realizaba en Campinas. Me sentía una intrusa, aunque la buena voluntad de algunos asistentes atenuaba los efectos de este ‘fuera de lugar’, en especial la cordialidad de Susy Sperber que me llevó a su casa para que no gastara en un hotel imposible para mí que había viajado en ómnibus desde Buenos Aires.

Me había enterado de la reunión por Ángel Núñez, un exiliado argentino que me entusiasmó para que intentara el viaje. Con estos detalles, penosamente biográficos, quiero simplemente subrayar que yo era una supernumeraria en esas Jornadas donde se discutirían los grandes lineamientos de un proyecto de historia de la literatura latinoamericana. Para eso, estaban presentes también Antonio Cornejo Polar y Ángel Rama que desembarcó en las sesiones un día después de su comienzo con un bolso al hombro, radiante, como siempre iba verlo hasta su muerte. Mi timidez me descolocaba. Sabía que tenía poco en común con esos grandes nombres, a pesar de la apertura de Ana Pizarro que terminaría dirigiendo el proyecto, y del activismo de quienes me presentaban como la directora de *Punto de vista* (no había muchos otros datos que agregar y, además, casi todos se enteraban de la revista en ese momento). Sin embargo, era imposible quedar al margen en un lugar donde otro argentino, Jorge Schwartz, y un ya reconocidísimo crítico brasileño, Roberto Schwarz, practicaron una discreta pero eficaz integración de esta *outsider* (2001: 35)

El detalle de lo acontecido en aquel encuentro facilitado por el capital simbólico que entonces le daba dirigir una revista que, si bien solo tenía entonces dos años, había logrado publicar entrevistas a Raymond Williams y a Richard Hoggart, ayuda a entender las razones que motivaron la difusión de Candido que siguió a aquella conversación. Algo parecido a la transferencia tuvo lugar durante aquella entrevista que impulsó la lectura de “todos sus libros” y su disseminación en *Punto de vista* y en el manual firmado junto a Altamirano que Elvira Arnoux le había pedido para la colección Universidad de Hachette, bajo su dirección (cfr. Sarlo y Altamirano, 1983; Link, 2018: 696). El estudio de las condiciones sociales de producción de la forma que Candido promulgaba coincidía con parte de las búsquedas de Sarlo. Sus batallas por la redefinición de los modos de leer habían encontrado

en el campo regional un aliado cuyas perspectivas se encargó de poner en circulación por estas pampas. Esa fue una de sus estrategias de combate contra las líneas hegemónicas instaladas entonces en el campo académico nacional (en más de una ocasión, en más de una coyuntura, la internacionalización funcionó como estrategia de combate):

Ni qué decirlo, caí rendida ante la cortesía exquisita y la agudeza resguardada por la discreción de Antonio Candido. Entre las misiones imaginarias que yo me había fijado para esa reunión (que justificaban el viaje) estaba la de entrevistar a Candido, Cornejo y Rama. Les mostré la revista, especialmente el número en que aparecían reportajes a Raymond Williams y Richard Hoggart. Accedieron.

Con Antonio Candido hicimos la entrevista en un aula de la UNICAMP, vacía, con una ventana que daba hacia un espacio verde. Tengo fotos tomadas algunas horas después. Candido con un saco claro, con pliegue y traba en la espalda, perfectamente distendido, un aristócrata entre gente en cuclillas que sonreía casi demasiado. Debo confesar que ese reportaje, hecho de modo un poco irresponsable, fue más que la síntesis de mi conocimiento de Antonio Candido, el impulso para una larga relación con su obra. [...] Candido me dio lo que, en esos años, andaba buscando por todas partes. Quien lea el reportaje sabrá de qué modo subraya la dimensión formal y estética en una visión que no dejaba de ser social e ideológica de la literatura. Viajé de vuelta a Buenos Aires con todos sus libros. (Sarlo, 2001: 36)

Importa reponer el breve pasaje en el que Sarlo y Altamirano justifican por qué no traducen el texto de Candido que incluyen en ese manual integrado a una colección cuyo nombre aludía a una institución de la que aún no participaban. Se trata de un argumento convergente con el de Arnoux que, por 1996, impulsará junto a otrxs,¹⁵ el Proyecto de Red de colegios secundarios bilingües español / portugués dependientes de universidades e institutos de nivel superior del Mercosur (Mercado Común del Sur): la fantasía de otorgar un *Diploma de Bachillerato latinoamericano* que sería “reconocido por todos los países del área para ingresar en los estudios superiores” (Arnoux, 2006: 16) generó aquella propuesta¹⁶. También Sarlo y

¹⁵ Entre lxs argentinx involucradxs en la propuesta se contaron Ovide Menin, Ana María Barrenechea, Noé Jitrik, Melchora Romanos, Nora Múgica, Roberto Bein, Lelia Area, Zulema Solana, Mora Pezzutti, María Luisa Freyre, Liliana Calderón, Elida Lois, Silvia Calero, Lía Varela y Patricia Franzoni. La apoyaron también las brasileñas María Helena Nagib Jardim, María Luiza Bittencourt y Ana Schterb Gorodicht (cf. Arnoux, 2006: 12-13).

¹⁶ Diez años después, durante un seminario de posdoctorado, Arnoux compartió un texto que, junto a los fundamentos de la propuesta, reponía detalles respecto de su implementación: “La propuesta consideraba que la red abarcara instituciones de nueva creación o ya existentes; que esta enseñanza bilingüe pudiera ir inicialmente desde el séptimo al duodécimo año de escolaridad; que los colegios

Altamirano se habían expedido sobre la importancia de la interacción regional en ese libro que se convertirá en “clásico de la democracia naciente” (Link, 2018: 696):

Hemos decidido publicar este artículo en su lengua original, a pesar del esfuerzo que exigirá al lector, porque pensamos que es una de las formas de participar en el proyecto de la integración cultural latinoamericana. En el camino de su realización, la vinculación lingüística es una necesidad y una bandera. (Sarlo y Altamirano, 1983: 257)

Sobre ese momento de Sarlo y de Candido, pero también de Rama, Antelo cuenta su propio cuento que trae algo más sobre las condiciones materiales de producción durante aquellos años turbulentos. Su cuento también repasa sus fantasías de nano-intervención a comienzos de los ochenta y la posterior proyección de su trabajo. La voluntad de “sofisticar” la “intervención reflexiva latinoamericana” (Antelo, 2001: 10) animaba las acciones de la época. La participación de Sarlo en una “reunión de expertos para la planificación de una Historia comparada de la literatura latinoamericana” auspiciada por la Asociación Internacional de Literatura Comparada y organizada por la Universidad de Campinas en San Pablo en octubre de 1983 (un proyecto que, desde diferentes orientaciones, llevarán adelante Marcela Croce [2016-2019] y Daniel Link [2014^a, 2014b, 2022]) y su asidua concurrencia a los congresos de la entonces emergente Asociación Brasileña de Literatura Comparada son solo dos ejemplos de una intervención continental que ameritaría un artículo específico dedicado a este punto que funciona aquí apenas como un dato más. Otro de los reunidos para explicar (y para ayudarnos a entender) a qué alude Sarlo cada vez que machaca su apuesta por un “cabotaje” en el que Brasil ha ocupado un lugar muy importante durante sus años “académicos”:

Algo de eso se capta en el diálogo que Candido mantuvo con una crítica que no pertenece ni a su generación ni a la de Rama pero que, sin embargo, guarda

tuvieran programas de estudio y sistemas de evaluación comunes que permitieran a los alumnos continuar de inmediato sus estudios en los diversos países en casos de traslados; que los programas de estudios incluyeran, por lo menos, otra lengua además del español y el portugués; y que las experiencias pedagógicas que se realizaran dieran lugar a investigaciones cuyos resultados pudieran ser transferidos a otro ámbitos del sistema educativo de la región” (Arnoux, 2006: 12). El proyecto impulsaba que los gobiernos de los países involucrados se esforzaran por lograr una conexión cultural y política favoreciendo “la integración cultural del intercambio regional de docentes” (13) y remarcaba la importancia de que “la lengua no materna, español o portugués, según los casos, fuera lengua de enseñanza en, por lo menos, los dos últimos años de la escuela secundaria hasta que progresivamente, si avanzaba el programa bilingüe en la escuela primaria, se ampliara a todo el ciclo secundario” (14) dejando abierta la posibilidad de elección de una tercera lengua amerindia (guaraní, quechua, aymará, etc.).

estrechos vínculos con los presupuestos teóricos de ambos, Beatriz Sarlo. Es un diálogo muy esclarecedor, no solo por la coyuntura que lo hizo posible, en medio del control dictatorial en toda la región, sino porque, en lo que atañe a las trayectorias individuales, revela una suerte de recambio generacional. Candido hace seis años que ya no da cursos regulares en la Universidad de São Paulo [...]. Se va gradualmente jubilando. Sarlo tampoco ofrece cursos regulares en la Universidad de Buenos Aires. Su circuito es aún la alternativa cavernícola de resistencia y habrá que aguardar a la redemocratización, tres años más tarde, para ver su discurso institucionalizado y, en consecuencia, proyectado a la región y fuera de ella. [...] Candido le da a Sarlo una dimensión formal y estética que, más allá de fundir lo social a lo ideológico, se orienta hacia el horizonte de una historia cultural, como análisis del trabajo de la representación en que las estructuras del mundo social ya no son un dato objetivo sino estructuras históricamente producidas por prácticas culturales articuladas que a la postre construyen esa figura. [...] En todo caso, permanece viva en ambos la idea normativa de la historia y de la experiencia. (Antelo, 2001: 10)

El proyecto intelectual imaginado por Sarlo fue más allá de nuestra “chacrita” (la metáfora es de Sylvia Saítta) pero no mucho más allá del espacio regional. La importancia estratégica de esta toma de posición es lo que, pareciera, se empieza a valorar desde insurgentes formas de agencia que comprenden, entre otros, los “cosmopolitismos limítrofes” (Aguilar, 2015, 2016), los “conceptualismos del Sur” (Longoni, 2009, 2017), los estudios comparados que hacen foco en lo producido desde América Latina (Link, 2014a, 2014b, 2022; Croce, 2016-2019), por un lado, y por el otro, desde resultados de investigaciones como los que aquí presento que fantasean con contribuir a replantear los criterios vigentes en nuestros organismos de ciencia y técnica al momento de evaluar nuestra producción en estudios literarios. La autofiguración como “la criollita” se escucha, de este modo, como reivindicación y también como bandera. Un estandarte que “solicita” tanto los “nacionalismos metodológicos” (cfr. Wimmer y Schiller, 2003) como las invocaciones retóricas a una cacareada “circulación transnacional”.

Bibliografía

- AGUILAR, GONZALO. *Más allá del pueblo. Imágenes, indicios y políticas del cine*. Buenos Aires: FCE, 2015.
- AGUILAR, GONZALO. “Mia Couto: relatos para después de la guerra”. *Anfibia*, 21/09/2016. .
- ALTAMIRANO, CARLOS. “Clase 12”. *Literatura argentina II*. Buenos Aires, UBA: 1985.

- ANTELO, RAÚL. (Ed.). *Antonio Candido y los estudios latinoamericanos*. Pittsburgh: Universidad de Pittsburgh, 2001.
- . *Maria con Marcel. Duchamp en los trópicos*. Buenos Aires: S. XXI, 2006.
- . Entrevista por Analía Gerbaudo. Inédita, 15/03/2017.
- . Entrevista por Analía Gerbaudo. Inédita, 28/05/2020.
- ARNOUX, ELVIRA. “El conocimiento del otro en el proceso de integración regional. Propuestas para la enseñanza media”, 2006. Inédito.
- BARDAUIL, PABLO. Consulta por Analía Gerbaudo. Inédita, 3/10/2022.
- BEIGEL, FERNANDA. “Científicos periféricos, entre Ariel y Calibán”. *Dados*, vol. 60, núm. 3, 2017.
- BERNABÉ, MÓNICA. *Vidas de artista: bohemia y dandismo en Mariátegui, Valdelomar y Eguren (Lima, 1911-1922)*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2006
- . Entrevista por Pamela Bórtoli. Inédita, 03/2016.
- . Consulta por Analía Gerbaudo. Inédita, 18/02/2020.
- BOLLIG, BEN, LAURA GARCÍA Y ANALÍA GERBAUDO. “Ernesto Laclau y la fabricación de su teoría: obstáculos, azares y decisiones. Una primera aproximación”, en *I Workshop Internacional La Literatura y su estudio en los espacios nacional, regional y transnacional de circulación de las ideas (Argentina, Brasil, España, 1945-2020)*. Tucumán/Santa Fe, UNT/UNL, 2022.
- BOURDIEU, PIERRE. “Séminaires sur le concept de champ”. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 200, 2013 [1972-1975].
- BOURDIEU, PIERRE. “Les conditions sociales de la circulation internationale des idées”. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 145, 2002 [1989].
- CÁMARA, MARIO. Lanzamiento de *Un guion de extimidad*. Universidade Federal Fluminense, 25 de agosto de 2022. Disponible en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=0cWOjppQXjE>>. Fecha de consulta: 7/09/2022.
- CANALA, JUAN PABLO. “David Viñas: las clases entre el archivo y el ensayo (1986-1995)”, en *XVI Argentino de literatura*. Santa Fe, UNL, 2022. Disponible en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=Neb7WrMEQ6Y>>. Fecha de consulta: 7/09/2022.
- CARRANZA, LUZ. Lanzamiento de *Un guion de extimidad*. Universidade Federal Fluminense, 25 de agosto de 2022. Disponible en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=0cWOjppQXjE>>. Fecha de consulta: 7/09/2022.
- CASANOVA, PASCALE. *La République mondiale des lettres*. París: Seuil, 1999.
- COLOMBI, BEATRIZ. (Coord.) *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2021.
- CONTRERAS, SANDRA. “Beatriz Sarlo, las lenguas del presente”. *Cuadernos de literatura*, núm. 24, 2020.

- CORRAL, WILFRIDO. “Debate. Primera sesión”, en *Simposio Internacional Dominios y dislocaciones de la crítica latinoamericana*. Buenos Aires: INDEAL/UBA, 2021. Disponible en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=atZStP6orDk>>. Fecha de consulta: 7/09/2022.
- CROCE, MARCELA. *Historia comparada de las literaturas argentina y brasileña*. Tomos I-VI. Villa María: Eduvim, 2016-2019
- DE CASTRO, JUAN. “Mariátegui como crítico literario”, en *Simposio Internacional Dominios y dislocaciones de la crítica latinoamericana*. Buenos Aires, INDEAL/UBA: 2021. Disponible en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=atZStP6orDk>>. Fecha de consulta: 7/09/2022.
- DE DIEGO, JOSÉ LUIS. “Beatriz Sarlo en *Punto de vista*”. *Cuadernos de literatura*, núm. 24, 2020. Fecha de consulta: 7/09/2022.
- DE DIEGO, JOSÉ LUIS. “Sobre la relación editor-autor”, en *IV Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. Paraná, UADER, 2021.
- DEGIOVANNI, FERNANDO. *Los textos de la patria. Nacionalismo, políticas culturales y canon en Argentina*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2007.
- DERRIDA, JACQUES. “Some statements and Truisms about Neologisms, Newisms, Postisms, Parasitisms, and other Small Seisms”. *Derrida d’ici, Derrida de là*. París: Galilée, 2009.
- . “A corazón abierto”. *¡Palabra! Instantáneas filosóficas*. Trotta: Madrid, 2001. Traducción de Cristina De Peretti y Paco Vidarte.
- DOMÍNGUEZ, NORA. “Flexión del género”, *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2021, 219-229.
- DUJOVNE, ALEJANDRO, SORA GUSTAVO Y HEBER OSTROVIESKY. “Une périphérie centrale. Traduction et édition en Argentine”. *Sciences humaines en traduction: les livres français aux Etats-Unis, au Royaume Uni et en Argentina*. París: CESSP, 2014a.
- DUJOVNE, ALEJANDRO, SORA GUSTAVO Y HEBER OSTROVIESKY. “La traducción de autores franceses de ciencias sociales y humanidades en Argentina”. *Bibliodiversity* núm.3, 2014b.
- DUMONT, LUCILE. “Théories sans frontières? La place de l'EHESS dans la circulation internationale des discours théoriques en littérature (années 50-années 80)”. *Arts, littérature et sciences sociales. Colloque organisé à l'occasion du 40^e anniversaire de l'EHESS*. París: EHESS, 2015.
- GARRIDO, VIOLETA. “Condiciones para una estética althusseriana en España: paradigma circulatorio e historia intelectual”, *El taco en la brea*, núm. 16, 2022.
- GERBAUDO, ANALÍA. “El fuego, el agua, la biodegradabilidad. Apuntes metodológicos para un archivo por-venir”, en Diego Vigna y Pampa

- Arán (Eds.). *Archivos, arte y medios digitales. Teoría y práctica*. Córdoba: Centro de estudios avanzados, 2018.
- . "Beatriz Sarlo, "¿Una 'criollita', una 'intelectual de cabotaje'?"". *Cuadernos de Literatura*, núm. 24, 2020. Disponible en línea: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl24.bsci> Fecha de consulta: 7/09/2022.
- . "Ni voluntaristas ni deterministas: la producción latinoamericana y la fabricación internacional de teoría", en Marcela Croce (Ed.). *Dominios y dislocaciones de la crítica latinoamericana*. Villa María: EDUVIM, 2022a, en prensa.
- . "Espigones argentinos", en Gonzalo Aguilar, Claudia Amigo Pino y Annalisa Mirizio (Eds.). *Travesías, desvíos, obstrucciones. La circulación de la teoría francesa en Latinoamérica y en España*. São Paulo, Universidade de São Paulo, 2022b.
- GERBAUDO, ANALÍA Y FUMIS, DANIELA. "Esquema básico para biografías y entrevistas semiestructuradas a agentes del campo". *La institucionalización de las letras en la universidad argentina. Notas "en borrador" a partir de un primer relevamiento*. Santa Fe: UNL, 2014.
- GIORDANO, ALBERTO. "Entre la experiencia y el saber. *Los viajes de Beatriz Sarlo*", *Cuadernos de literatura*, núm. 24, 2020.
- GRAMUGLIO, MARÍA TERESA. "Clase 3". *Literatura argentina II*. Buenos Aires, UBA: 1985.
- . "Clase 6". *Literatura argentina II*. Buenos Aires: UBA, 1985.
- . "Clase 9". *Literatura argentina II*. Buenos Aires: UBA, 1985.
- HEILBRON, JOHAN. "Obtaining World Fame from the Periphery". *Dutch Crossing*, vol. 44, núm. 2, 2020.
- HEILBRON, JOHAN Y GINGRAS, YVES. "L'internationalisation de la recherche en Sciences Sociales et humaines en Europe (1980-2006)", en Gisèle Sapiro (Ed.). *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. Paris : La Découverte, 2009.
- HEILBRON, JOHAN; BONCOURT, THIBAUD; SCHÖGLER, RAFAEL; SAPIRO, GISEÈLE. "European Social Sciences and Humanities (SSH)" in a *Global Context. Preliminary findings from the INTERCO-SSH Project*. París: Hal's Web Platform, 2017. Disponible en <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01659607> Fecha de consulta: 7/09/2022.
- KOFMAN, AMY Y KIRBY DICK. *Derrida*. Zeitgeist films / Jane Doe films Production, 2002.
- . (Dir.). *Derrida. Screenplay and Essays on the Film*. Manchester: Manchester University Press, 2005.
- LINK, DANIEL. "Tres negritos. Los estudios comparados en América Latina". *Chuy*, núm. 1, 2014.
- . "El comparatismo latinoamericano: ciencia menor". *Chuy*, núm. 1, 2014.

- . *La lectura: una vida...* Buenos Aires: Ampersand, 2017.
- . "Beatriz Sarlo", en Clara María Parra Triana y Raúl Rodríguez Freire (Eds.). *Crítica literaria y teoría cultural en América Latina. Para una antología del siglo XX*. Valparaíso: Ediciones universitarias de Valparaíso, 2018.
- . "Humanidades latinoamericanas: una transición", *II Workshop Internacional Políticas de exhumación. Investigaciones en curso*. Santa Fe, UNL, 2022. Disponible en <https://trans-arch.org/portafolio/> Fecha de consulta: 7/09/2022.
- LONGONI, ANA. "Dilemas irresueltos. Preguntas ante la recuperación de los conceptualismos de los años 1960". *Conceptualismos del Sur*. San Pablo: Annablume, 2009.
- . "Masotta y sus espectros". Oscar Masotta. *La teoría como acción*. México: MUAC/UNAM, 2017.
- NOFAL, ROSSANA. "Panel de cierre", *II Workshop Internacional de Investigadores Jóvenes "La gravitación de la memoria: testimonios literarios, sociales e institucionales de las dictaduras en el Cono Sur"*. Tucumán, UNT, 2009.
- OUBIÑA, DAVID. "Lectores y espectadores: Beatriz Sarlo crítica de cine". *Cuadernos de literatura*, núm. 24, 2020. Disponible en <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl24.leb> Fecha de consulta: 7/09/2022.
- PANESI, JORGE. "Diques, flujos y fronteras (episodios de la teoría literaria en el pensamiento de Jacques Derrida)", en Mónica Cragolini (Ed.). *Entre Nietzsche y Derrida*. Buenos Aires: La cebra, 2013.
- PARRA, TRIANA, CLARA MARÍA Y RODRÍGUEZ FREIRE, RAÚL. *Crítica literaria y teoría cultural en América Latina. Para una antología del siglo XX*. Valparaíso: Ediciones universitarias de Valparaíso, 2018.
- PATIÑO, ROXANA. "Programa Sociología de la obra literaria", Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, 1993.
- . "Intelectuales en transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987)", *Cuadernos de Recienvenido*, núm. 4, 1997.
- . "Discursos teóricos y proyectos intelectuales: *Punto de Vista* y la introducción de Raymond Williams y Pierre Bourdieu en la Argentina". *E.T.C. (Ensayo-Teoría-Crítica)*, núm. 10, 1999.
- . "Intelectuales, literatura y política: reformas de la tradición en las revistas culturales argentinas de los noventa". *Umbrales y catástrofes: literatura argentina de los 90*. Córdoba: Ediciones Epoké, 2003.
- . "Revistas literarias y culturales", en José Amícola y José Luis de Diego (Dir.). *Algunos Conceptos de la Teoría Literaria del siglo XX*. La Plata: Editorial Al Margen, 2008.
- . Entrevista por Analía Gerbaudo. Inédita, 2022a.
- . Consulta por Analía Gerbaudo. Inédita, 2022b.

- PATIÑO, ROXANA Y JORGE SCHWARTZ. “Revistas literarias/culturales latinoamericanas del siglo XX”. *Revista Iberoamericana*, núm. 208-209, 2004.
- PERALTA, SERGIO. *Santa Fe: ciudad set. Realizadores audiovisuales y cinéfilos 1985-2015*. Santa Fe: UNL, 2016.
- PERILLI, CARMEN. Entrevista por Silvana Santucci. Inédita, 2015.
- . *Improlijas memorias*. Santa Fe: Vera cartonera, 2021. Disponible en <https://www.fhuc.unl.edu.ar/veracartonera/catalogo/> Fecha de consulta: 7/09/2022.
- PODLUBNE, JUDITH. “La lectora moderna. Apuntes para una biografía intelectual”, en María Teresa Gramuglio (ed.). *Nacionalismo y cosmopolitismo en la literatura argentina*. e(m)r, 2013.
- PRIETO, MARTÍN. *Juan José Saer en la literatura argentina*. Tesis doctoral. Rosario: UNR, 2020.
- . *Saer en la literatura argentina*. Santa Fe: UNL, 2021.
- ROCCA, PABLO. *Revistas culturales del Río de la Plata. Campo literario: debates, documentos, índices (1942-1964)*. Montevideo: UDELAR, 2009.
- ROMÁN, CLAUDIA. “Modernidad literaria latinoamericana”, en Beatriz Colombi (Coord.), *Diccionario de términos críticos de la de la literatura y la cultura en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2021.
- ROMANO, MARCELA. Entrevista por Daniela Fumis y Gabriela Sierra. Inédita, 2016.
- RUVITUSO, CLARA. “Brazilian Social Theory in Circulation. Analysing the German Translation of Darcy Ribeiro by Suhrkamp”. *Serendipities. Journal for the Sociology and History of the Social Sciences*, núm. 6, 2021.
- SAÍTTA, SYLVIA. “Notas a la edición”, en Beatriz Sarlo. *Clases de literatura argentina. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1984-1988*. Buenos Aires: S. XXI, 2022.
- SANTIAGO, SILVIANO. “El entre-lugar del discurso latino-americano”, en Mary Luz Estupiñán y Raúl Rodríguez Freire (Ed.), *Una literatura en los trópicos. Ensayos de Silvano Santiago*. Valparaíso: Ediciones escaparate, 2012 [1971].
- . “El homosexual astuto. Primeras –y necesariamente ligeras– anotaciones”, en Mary Luz Estupiñán y Raúl Rodríguez Freire (Ed.), *Una literatura en los trópicos. Ensayos de Silvano Santiago*. Valparaíso: Ediciones escaparate, 2012 [1999].
- . “El cosmopolitismo del pobre”, en Mary Luz Estupiñán y Raúl Rodríguez Freire (Ed.), *Una literatura en los trópicos. Ensayos de Silvano Santiago*. Valparaíso: Ediciones escaparate, 2012 [2002].
- . “Apenas una literatura escrita en lengua portuguesa”, en Marcela Croce (Dir.). *Dominios y dislocaciones de la crítica latinoamericana*. Villa María: EDUVIM, 2022, en prensa.

- SANTOMERO, LUCILA. *Estudios lingüísticos en la formación docente en Letras: Universidad Nacional del Litoral, 1983-2003*. Tesis doctoral, Santa Fe: UNL, 2021.
- SANTORO, MARCO. “Gramsci as a Southern Theorist? The global circulation of Gramsci’s ideas and the blurred boundaries of the ‘Northern Theory’”. *Workshop Social Science and Humanities in the Changing North-South Relations*. Córdoba: UNC, 2015.
- SAPIRO, GISELE. “La raison littéraire. Le champ littéraire français sous l’Occupation (1940-1944)”. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 111-112, 1996.
- . *Sciences humaines en traduction: les livres français aux Etats-Unis, au Royaume Uni et en Argentina*. Institut français: CESSP, 2014.
- . “What Factors Determine the International Circulation of Scholarly Books?”, en Johan Heilbron *et al.* (Eds.), *The Social and Human Sciences in Global Power Relations*. Londres: Palgrave Macmillan, 2018.
- . *Séminaire Engagements et désengagements : les professions intellectuelles et artistiques entre responsabilité et désintéressement*. Paris : EHESS, 2020-2021.
- . “Les sciences humaines et sociales, entre national et international”. *Sociologos*, núm. 17, 2022.
- SAPIRO, GISÈLE Y HÉLÈNE SEILER-JUILLERET. *Disseminating the Social Sciences and Humanities*. París: Hal’s Web Platform, 2016.
- SARLO, BEATRIZ Y FRUGONI DE FRITZSCHE, TERESITA. “Programa Literatura argentina II”, UBA: 1985.
- SARLO, BEATRIZ. Entrevista por Ana Longoni. *Causas y azares*, núm. 6, 1997.
- . *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1988.
- . Entrevista por Jorge Wolff, 1999, en *Telquelismos latino-americanos. A teoría-crítica francesa no entre-lugar dos trópicos*. Tesis doctoral. Florianópolis: UFSC, 2001.
- . “Prólogo a la edición en español”, en Raymond Williams. *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós, 2001.
- . “Antonio Candido: para una crítica latinoamericana”, en Raúl Antelo (ed.). *Antonio Candido y los estudios latinoamericanos*. Pittsburgh: ILLI, 2001.
- . Entrevista por María Pia López y Sebastián Scolnik. *La Biblioteca*, núm. 7, 2008.
- . Entrevista por Alejandro Grimson. *Otra parte*, núm. 25, 2011-2012.
- . Consulta por Analía Gerbaudo, 2015.
- . Consulta por Analía Gerbaudo, 17 de junio de 2019.
- SARLO, BEATRIZ Y CARLOS ALTAMIRANO. *Literatura y sociedad*. Buenos Aires: CEAL, 1977.

- . *Conceptos de sociología literaria*. Buenos Aires: CEAL, 1980.
- . *Literatura / sociedad*. Buenos Aires: Hachette, 1983.
- SORÁ, GUSTAVO. "La traducción de libros de ciencias sociales y humanas entre Francia y Argentina como intercambio desigual" en Sandra Contreras y José Goity (Coord.), *Las humanidades por venir. Políticas y debates en el siglo XXI*. Rosario: Hya ediciones, 2020.
- . "Las ciencias sociales y humanas como hecho público: edición, legitimación, consagración". *Hacia nuevas cartografías: abrir/revisar las ciencias sociales en la región*. Paraná: UNER, 2021. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=z1_11Wmrdzs Fecha de consulta: 7/09/2022.
- SORÁ, GUSTAVO Y ALEJANDRO DUJOVNE. "Translating Western Social and Human Sciences in Argentina: A Comparative Study of Translations from French, English, German, Italian and Portuguese", en Christian Fleck, Matthias Duller y Victor Karády, (Eds.), *Shaping Human Science Disciplines. Socio-Historical Studies of the Social and Human Sciences*. Londres: Palgrave Macmillan, 2018.
- SZURMUK, MÓNICA Y ROBERT MCKEE IRWIN. *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. México: S. XXI, 2009.
- VELÁZQUEZ, MÓNICA. *Bolivia, ¿dónde está eso? Conversaciones entre escritores/as*. Bolivia: X 21 Latinoamérica. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=yfZqlBge-Hc> Fecha de consulta: 7/09/2022.
- WILLIAMS, RAYMOND. *Marxism and literature*. Oxford: Oxford University Press, 1977.
- WIMMER, ANDREAS Y NINA GLICK SCHILLER. "Methodological Nationalism, the Social Sciences, and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology". *The International Migration Review*, vol. 37, núm. 3, 2003.